



El escritor gallego Juan Tallón, cuando tenía poco más de 25 años.

LA LIBRERÍA

Juan Tallón viene de otros libros más chisposos, pero aquí para y manda, se convoca a sí mismo

Una alegría para la literatura

JUAN CRUZ

Es un libro triste y es una alegría para la literatura. *Rewind* (Anagrama), de Juan Tallón, gallego que cumplió 45 años este 18 de febrero. Como si una novela de Raymond Chandler la hubiera reescrito, o musicado, Samuel Beckett. Un aire sosegado e implacable soplando sobre una tragedia que ocurre en Lyon. Todos fueron víctimas, menos un pintor que, como la familia del resto de los muertos en esta tragedia causada por el terrorismo islamista, cuenta el resplandor "terrible, terrible, terrible" de ese asesinato de un grupo feliz de universitarios. La mujer del quiosco, que se hizo amiga de los chicos, interviene también en el coro sin esperanza que narra la desolación de la quimera, el fin de la vida de tanta energía. Contiene la seriedad con que se quedan en la memoria libros inolvidables (*El extranjero*, *El gran Gatsby*) que reuercen el brazo al tópico.

Hay dolor y no hay grito. La escritura convoca al sosiego como ejercicio complejo del susurro. El autor viene de otros libros más chisposos, pero aquí se convoca a sí mismo a un ejercicio del que sale sin darte respiro. Es obligatorio leerlo, no sólo porque es una sorpresa, sino porque está lleno de las sorpresas que él se llevó escribiéndolo. La sorpresa de la escritura excelente.

Buscó la historia cambiando la historia de su propia sintaxis. "Girar ciento ochenta grados, o noventa, escribir una novela distinta a la anterior, que casi te sitúe ante el reto de aprender a escribir, porque ante lo desconocido duda que sepas". Desde esa novedad ante el lienzo vacío, su

'Rewind' es, por decirlo con palabras de Neruda, una oda a las cosas rotas

Contiene la seriedad con que se graban en la memoria los libros inolvidables

pintura tiene todos los colores de la sutileza, de la contención. "La voluntad de esencia", dice, "va saliendo al paso de tu propia trayectoria".

Destrucción y amor

"Un acontecimiento de tanta carga emocional como la que de por sí genera la destrucción de ese edificio me pareció que exigía una narración más leve, contenida, que se reservase cuando fuese necesario el derecho a desatarse". Es una historia de destrucción y amor, con ausencia expresa de los contenidos atronadores de la tragedia ocurrida en un edificio como aquel en que Gay Talese (*Vida de un escritor*) narra la eternidad de la rutina. La tragedia existe, pero como si soplaras sobre el llanto para que éste se haga en silencio.

Es un nuevo Tallón. ¿Se lo esperaba? "Buscaba reproducir ese proceso que lleva a las personas, mediante la intervención del azar, del bienestar a la destrucción. Y cómo después cada uno se rehace a su manera, o simplemente no se rehace. Es una nove-

la sobre la brutalidad de la existencia, y sobre las cosas que se pierden para siempre, sin que casi te des cuenta, y sin las que parece imposible y hasta casi inconcebible vivir, y sin embargo se vive. Nos ha tocado una época que fabrica inocentes aleatoriamente, en la que un completo desconocido puede acabar contigo, una época en la que alguien que creías conocer resulta que no conoces en absoluto. *Rewind* es la historia de esa gente que se rompe y se recompone, como si nada en la vida fuese suficientemente de verdad".

Es, por decirlo en palabras de Neruda, una oda a las cosas rotas. La poesía, como música de la prosa, interviene para completar el giro que Tallón impone a su escritura. La exigencia de la seriedad en el manejo del ritmo. Precisión, elipsis. "Uno de los encantos de la escritura es que mandas tú".

Él mandó que fuera Lyon el escenario de la explosión que confiere suceso a la novela. "A veces un sitio nuevo, sumado a una historia que nadie espera de ti, ni tú mismo, te enseña a escribir de otra forma, o al menos a empujar los límites de tu escritura".

Este libro salió el 13 de febrero. Tallón provoca azares, como Cortázar, para el que este mes fue terrible. En *Rewind* se cuenta la historia de un hombre de la música que cae al vacío desde el escenario, como lo que pasó en Madrid justo cuando esta novela empezaba a desafiar la intemperie de las estanterías, cinco días antes del cumpleaños del autor. Ahora, como sus palabras finales, la novela va sola por la carretera.